

SEMANARIO URUGUAYO.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS.

DEL ORIGEN DE LA ESCRITURA.

III.

El pueblo chino tiene tradiciones escritas, anteriores á la época de las conquistas de Sesostris (1,500 años antes de J. C.) Klaproth, en sus *Cuadros históricos y Memorias sobre el Asia*, establece que los Chinos actuales son unas poblaciones venidas del Occidente treinta siglos antes de J. C., y que conquistaron las que entonces residían en ese país desde muchos siglos atrás. Como tradición, ese pueblo conserva la Memoria de un diluvio peculiar á la China que acaeció en el año 2292 antes de J. C., fecha que corresponde á la del diluvio de la Biblia. Sin embargo los dos mas antiguos libros sagrados el *I-king*, que contiene la historia emblemática de los fenómenos de la naturaleza, y el *Chu-king*, que refiere los anales de los tiempos mas remotos, son atribuidos á Fu-hi y á Yao. El primero de estos soberanos existía antes del diluvio (en el año 2958 antes de J. C.), y pasa por haber civilizado los chinos, dándoles las primeras leyes civiles y religiosas, enseñándoles las primeras artes, como á expresar sus pensamientos y á distinguir los tiempos. Bajo el reinado del Sr. Yao tuvo lugar el diluvio, llamado por los libros sagrados chinos la *grande inundación*; ese soberano reparó todos los estragos de aquel desastre y despues hizo observar por el pueblo los cinco mandamientos de la China, tienen mucha relación, por su historia y sus trabajos, con el Thot (Hermes ó Mercurio) y el Osiris de los Egipcios.

Apesar de las fábulas, y de las alegorías que llenan la historia china anterior al siglo IX antes de J. C., no hay una sola nación en el mundo que pueda ofrecer como esta una relación sucesiva y progresiva del arte de la escritura, tan bien desarrollado en las diferentes épocas de sus annales que parece la mas cierta y acertada, con relación al es-

tado de civilización de los tiempos en aquellos tiempos de ignorancia y de atraso. De la lectura que hemos podido hacer de algunos fragmentos de estos libros de la China resulta pues lo siguiente :

1.^o La primera escritura de que tengan conocimiento los chinos consistía en una combinación de nudos hechos con cuerditas colocadas de cierto modo y cuya invención es atribuida al segundo de los dos gesos que sucedieron á los diez *Ki* (soberanos fabulosos ó místicos); ese goce llamado Suin-Chin-Chi vivió 3600 años antes de J. C.

2.^o Este modo de comunicar las ideas recibió una importante modificación bajo el reinado de Fu-Hi, quien lo sustituyó por un sistema perfectamente combinado de líneas pequeñas y puntuadas llamadas *Kua*, y componiendo 64 caracteres distintos. El libro sagrado *I-king* fué escrito con esos caracteres.

3.^o Tsang-Kie, (2,700 años antes de J. C.) aumentó mucho el número de los caracteres *Kua*, llevándolo á mas de 200; pero lo que contribuyó esencialmente á la conservación de los escritos y anales chinos, fué por que desde esa época se empezó á escribir sobre unas tablitas de caña mimbú con un palito mojado en una especie de barniz. Ese modo de escribir se siguió hasta el año 246 antes de J. C.

4.^o En el año 827, antes de J. C., Tcheú, Presidente del tribunal de los historiadores, bajo el reinado de Suen-Wang, modificó y arregló todos los caracteres de escritura en 13 clases, dándoles el nombre de *Tu-Chuen*. Ese mismo soberano mandó hacer diez tambores de mármol sobre los cuales hizo gravar con esos caracteres unos versos que había hecho; estos tambores existen todavía en el colegio imperial de Pekín, pero los caracteres son apenas intelectibles.

5.^o En el tiempo de las persecuciones iniciadas contra los letreados por el primer Emperador llamado Tsin-Chi-Huang-Ti (año 246 antes de J.C.) este mandó revisar todos los antiguos caracteres de escritura y encargó al sabio Li-Sce la formación de

los nuevos que recibieron el nombre de *Tsin-Tchuen*. En la misma época el general Mong-Tien descubrió el papel, inventó el pincel para escribir y la tinta hecha con negro humo. Son estas las invenciones que salvaron los antiguos libros de una destrucción completa.

6.^o Poco tiempo después, esos mismos caractéres recibieron otra modificación que dió lugar á los llamados *Li-Chu*, y mas tarde estos se transformaron en los caractéres conocidos bajo el nombre de *Kiai-Chu* que forman la escritura moderna de los chinos.

7.^o En fin, en el año 200 antes de J. C., Hiu-Chin, viendo con pesar el olvido que amenazaba á los antiguos caractéres *Tchuen*, trabajó en la composición de un diccionario el cual reúne 9853 voces y sirvió hasta hoy de regla y autoridad en todas las versiones ó comentarios de los libros antiguos, facilitando así los trabajos de traducción.

Basta considerar las variaaciones sucesivas que acabamos de notar, para comprender que nada tienen en sí de fabulosas y qué solo así pudo y debió desarrollarse entre los hombres un conocimiento tan importante y complicado como el de la escritura alfabetica. Esos pormenores históricos son tanto más interesantes cuanto que en ninguna otra nación se encuentran tan clara y naturalmente explicados. Se puede contradecir la antigüedad remota á la que pretenden los chinos; se puede tratar de fabuloso todo lo relativo á sus soberanos, gofes, legisladores y filósofos de los tiempos anti-diluvianos; pero no se puede desconocer que hoy en medio de esas fábulas ó narraciones místicas, muchos hechos positivos y humanos atestiguan la existencia de la civilización más antigua del mundo.

La lengua chinesca es, con la hebrea, una de las mas antiguas del mundo; tal vez es la única que haya sido hablada siempre y siga hablándose todavía. Los mas célebres filólogos aseguran que en todos los idiomas del Oriente se encuentran raíces idénticamente semejantes á las de los idiomas del Norte, de Asia y de toda la Europa, sin exceptuar al chino, lo que confirma la regla del origen uno y común de todas las lenguas. La historia general del lenguaje hace descubrir, pues, la cadena que, según la expresión del abate Barthelemy, (1)

saliendo de la China viene á parar en el Egipto, para dar de allí una vuelta y pasar á la Fenicia, á la Grecia y tal vez mucho mas allá todavía.

La forma monosíábica de aquellos dos antiguos idiomas poca duda deja á este respecto, porque todas las lenguas de los pueblos primitivos debieron tener ese carácter. Aquí mismo tenemos una prueba de ello, pues el idioma *Guaraní*, hablado por los indios del Chaco, es puramente monosíábico, pocas sílabas tienen mas de dos letras, ningún verbo tiene conjugación, y según lo refiere Feliz de Azara, «con la mayor frecuencia nos es imposible expresar y figurar con nuestras letras las palabras y sonidos de los varios pueblos Guaraníes ó Charruas», esta aserción es tan exacta que los Jesuitas, para llegar á traducir el idioma Guaraní, y confeccionar un diccionario y una gramática, tuvieron que inventar algunos signos convencionales para expresar con mas exactitud la pronunciación nasal y gutural de aquellos pueblos. Esto recuerda el trabajo que hicieron los *Masoretas* para la lengua hebrea, inventando los *puntos vocales* desconocidos de los hebreos, pues la escritura de estos no tenía vocales.

En todas partes la civilización humana siguió en su desarrollo, la misma marcha, pasó por las mismas pruebas, y tuvo el mismo destino. Así lo quiso Dios, porque al crear el hombre no se limitó á crear un hombre, sino que en este primer nato él constituyó la *humanidad entera*. La ley de Dios es una también, y todos los pueblos tuvieron que someterse á ella, sea que les viniera por la revelación directa de la divinidad, sea que la adivinasen por un propio sentimiento de intuición. Las artes y las ciencias germinan en la inteligencia humana, en todas partes, como los frutos de la tierra en todos los países del mundo. No hay criatura humana, donde la tierra esté estéril e improductiva. Dios á todo proveyó del mismo modo é igualmente para todos: el verdadero *pueblo de Dios*, son todos los pueblos, es decir la humanidad, la universalidad de los seres humanos.

En el capítulo siguiente continuaremos nuestras averiguaciones históricas.

A.

FÉ DE ERRATA DEL NÚM. ANTERIOR.

Paj. 194. col. 1^a lín. 21, donde dice: *para indicar mas bien... leáse — parece indicar, mas bien....*

(1) Memorias de la Academia de las Ins. y B. L., tomo XXII.

ESTUDIOS GENERALES.

MONITA SECRETA DE LOS JESUITAS.

6

Instrucciones reservadas

DE LOS PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS, COM-
PUESTA POR EL P. CLAUDIO AGUAVIVA, DE LA
MISMA COMPAÑIA, TRADUCIDA DE LA EDICION
PORTUGUESA DE 1827; Y DEDICADA A MR.
-EUGENIO SUÉ, AUTOR DEL JUDÍO ERRANTE.

CAPÍTULO VII.

Cómo se han de conservar las viudas en estado de viudez, y de que modo se ha de disponer de sus bienes.

Los confesores las expondrán los excesivos gastos annales de los colegios, y de las casas profanas, principalmente los de la Casa Romana, y las grandes deudas que se contraen por este motivo. No se olviden tambien ornamentos de los templos, vino, cera, y de lo mas preciso para el culto divino y sacrificio de la misa; para que á vista de estos gastos sea mucho mayor la liberalidad de la viuda; y si esta no hubiere dado en vida toda su hacienda á la Compañia, propóngasele todo esto en tiempo oportuno, principalmente cuando fuese acometida de alguna enfermedad grave. Dígasle tambien la necesidad de los colegios, que se fundan de nuevo en la Compañia, y sean inducidas suavemente á hacer estos gastos, con los cuales fundará para si gloria eterna, y esto mismo se ha de ejecutar con los principes y grandes de la República, y se les ha de persuadir que estas obras son perpetuas en este mundo; y en el otro las ha de remunerar Dios con gloria eterna.

Y si algunos malévolos alegaran contra esto algun ejemplo de Cristo, que fué pobrísimo, y que así deben ser tambien los Compañeros de Jesus, respóndaseles y procúrese inculear con severidad en todos esta respuesta: *que la iglesia de Dios se ha transformado en monarquía, la cual se debe defender contra los malos y los enemigos poderosos, semejante á aquella pequeña piedra desgarrada que creció hasta convertirse en una grandísima montaña; y así como pronunció el Profeta.*

A las viudas que fueren inclinadas á dar limosnas, y á adornar los templos, debe dárseles á entender de continuo, que la excelencia de la perfección consiste en desprenderte de todo, despidiéndose del

amor hacia las cosas terrenas, y hacer de ellas poseedor á Jesucristo y á sus Compañeros; pero por cuanto se debe esperar menos de las viudas que encaminan sus hijos para que tomen estado en el siglo, ahora pasarenlos á tratar lo que en este caso se debe hacer.

CAPÍTULO VIII.

Lo que se ha de hacer para que los hijos de las viudas opulentas abracen el estado de religiosos, ó sean beatos ó beatas.

Así como las mas de las viudas han de obrar fuertemente en esta materia, así los nuestros han de obrar por el contrario con toda suavidad. Han de ser instruidas las mas, para que molesten sus hijas desde la tierna edad con reprensiones, y con castigos cuando fueren crecidos: especialmente si son hijas les han de negar el adorno y galas que apetecen las de aquella edad, descando y á Dios rogando que aspiren al estado religioso, prometiéndoles un gran dote si se inclinaren á ser monjas. Expliquenlas muchas veces las dificultades comunes que hay en todos los matrimonios, y algunas en particular que las mismas experimentarian mas bien, doliéndose estas de no preferir al matrimonio el estado del celibato; finalmente, obren así de continuo, para que las hijas principalmente se vean precisadas á escoger el estado religioso, para evitar la vida trabajosa que han de pasar siempre en poder de su madre.

Conversarán los nuestros con los hijos familiarmente, y si parecieren á propósito para la Compañia, introduzcanlos con oportunidad en los colegios, y expliquenles aquellas cosas que les fueren mas agradables de cualquier modo, como son: las muchas quintas, viñas y casas de campo adonde los nuestros se recrean, para que mejor abracen la Compañia: cuéntenles las jornadas y viajes de los nuestros a países extranjeros, comunicándose con todos los principes del universo, y todo lo demás que pueda servir de atractivo á la juventud, llamándoles la atención sobre la limpieza y abundancia del reectorio y de los aposentos, la suavidad de la conversación de los nuestros, y la facilidad de nuestra regla, á la cual está prometida la gloria de Dios. Y finalmente, la eminencia de nuestra orden sobre todas las demás; y tambien con los que son piadosos se podrán mezclar algunos dichos galantes.

Sean amonestados quasi por revelacion á abrazar

nuestra religion, y despues con cautela se les insinuará la comodidad de la nuestra en comparacion de las otras. Espliquenles en las exhortaciones publicas y en las platicas espirituales particulares, que cosa tan grave sea resistir contra la divina vocacion; y finalmente serán instruidos á hacer ejercicios espirituales, para que acaben de concluir de entrar en nuestra religion.

Procuren los nuestros que estos jóvenes tengan maestro adicto á la Compañía, que de continuo estén en ella y los exhorten, pero que si tornáran atrás, se instruya á las madres que les priven de algunas cosas de lo preciso, para que ellos se vuelvan á aficionar, y de este modo evitarán pasar la vida en casa de sus madres, por el disgusto de las cosas que estas les quitaron; las cuales, ademas, les encarecerán las dificultades de la familia.

Finalmente, si no pudieren los nuestros disponer cómodamente de las voluntades de estos jóvenes para que se inclinen á la Compañía, serán enviados á las escuelas mas remotas de la Compañía, y por parte de sus madres se les darán pocos auxilios, pero por parte de la Compañía se les tratará con muchos halagos y cariños, para que así dejando á sus madres, vuelvan á nosotros sus afectos, obligados de los beneficios que reciben de nosotros.

CAPITULO IX.

Del modo de aumentar las rentas de los colegios.

Ningun colegial sea ultimado en la perfeccion, mientras haya esperanza de que suceda en alguna herencia, hacienda ó vinculo, salvo si en la Compañía estuviera algun hermano mas joven, ó medianen otras causas graves.

Todos han de estudiar mucho á fin de que se aumenten las rentas de la Compañía, segun los fines que estarán reservados solamente á los superiores, y han de conspirar todos á esto, á lo menos para que la iglesia de Dios vuelva á su antiguo esplendor, y para que no haya sino un solo espíritu en todo el clero; por lo que se ha de amonestar con frecuencia y declarar á cada paso que la Compañía se compone, parte de profesores pobres, que, á excepcion de lo que cada dia les dan los fieles, carecen de todas las cosas; y otra parte de padres pobres, porque subsisten de algunos bienes permanentes para los estudios y sus funciones, y por esto no sirven de gravamen al pueblo, como sirven los Mendicantes.

Los confesores de los principes, grandes y viudas opulentas, y de otros de quien la Compañía puede esperar alguna cosa, han de ser incansables en preponer con sinceridad lo concerniente á esta materia, pues ya que le dan lo espiritual, al menos reciban ellos lo temporal, y nunca pierdan ocasion de recibir cuanto les ofrezcan; y cuando sea prometido y tarden en darlo, háganles los nuestros con prudencia un recuerdo; pero disimulando en la manera posible el afecto que tenemos á las riquezas.

Y si pareciere á los religiosos y prelados que algunos confesores de los principes y grandes, y otros semejantes, no tienen industria para poner esto en práctica: luego y con cautela séales quitado el ministerio, sustituyendo en su lugar otro idóneo y hábil; y si fuere preciso para satisfacer al penitente, sea desterrado á los colegios mas remotos, diciéndole que la Compañía necesita de su persona y talento en aquel colegio.

Hace poco oímos, que unas viudas jóvenes murieron de muerte repentina, y que por descuido de sus confesores no dejaron cosa alguna á la Compañía, habiendo ellas ofrecido en vida todas sus joyas, á los templos de la Compañía; y porque ellos no hicieron luego aceptación de todo, todo se perdió infelizmente.

Los canónigos, pastores y otros eclesiásticos opulentos, han de ser traídos á los ejercicios espirituales por medio de industrias y sutilezas, conciliandolos con la Compañía mediante este afecto á las casas espirituales: y despues poco á poco haremos juicio de su liberalidad.

No desprecien los confesores preguntar á sus penitentes, en tiempo oportuno, por sus amigos, familias, nombres, ascendencia y descendencia; y despues de investigar su genealogia, pregunten por lo que son, que resolucion y estado tienen; y si no estuvieren aun recibidos en alguna congregacion de las nuestras, convendrá persuadirlos á que hagan diligencia para ser en ellos recibidos: porque de esta manera vendrán á servir de utilidad á la Compañía. Y por quanto no conviene preguntar por todo, luego de una vez, ordéñenseles, á titulo de limpiar mas la conciencia, ó por modo de penitencia medicinal, que se confiesen todas las semanas, y sean en tales confesiones inquiridos honestamente por el confesor para que, lo que no pueda indagarse luego de una vez, lo averigüen en otras ocasiones; y si esto así

sucediere, como se intenta, quedará el penitente inducido á continuar en la frecuente confesión, y á tener por este camino mucha familiaridad con nosotros.

HISTORIA NATURAL.

SECRETOS DE LA NATURALEZA

M

MACHO DE CABRIO que tiene cortadas las barbas, no va delante de las cabras, ni sale de entre ellas. (Dioscor., lib. 11, cap. 36).

MANZANO regado con orines produce la fruta colorada. (Wech., lib. 9, cap. 10).

MANCHA, se quita del paño colorado lavándola con orines y después con agua. (Moya, cap. 6).

MANTECA, para ser buena ha de ser amarilla en verano y blanca en invierno. (Carol. Steph.).

MASTUERZO, comido refrena la luxuria y aviva el entendimiento. (Plin., lib. 20, cap. 13).

MELOCOTON, se saca del durazno injerto en membrillo, y es el menos dañoso de todos los generos de duraznos. (Gaud., lib. 1, cap. 131).

Toda fruta que se injerta en el membrillo, es más sabrosa y de mejor olor, é injerto el membrillo en otro árbol no se mejora. (Huert., lib. 20, cap. 30).

MEMBRILLOS, son causa de que se pudran las frutas que están juntas con ellas en un mismo apóstento. (Carolus Steph., lib. 2, cap. 48.)

MEMBRILLOS, comidos al principio restriñen, y por postres relajan. (Lag. in Dioscór. lib. 1, cap. 131).

MOSCAS, huyen del apóstento en que estuviese colgada una cola de lobo, y del que está regado con cocimiento de saúco y de cominos, y así mismo del humo de romero.

MOSQUITOS. Mueren con el humo de los altramuecas. (Leon Rap., lib. 10, cap. 12).

MURCIÉLAGOS, colgados de los árboles en unos hilos, ahuyentan las langostas.

N

NARANJO, aunque sea viejo, arrancado con sus raíces, prende muy bien en otra parte. (Maya, cap. 1).

O

OLIVO, tiene tanta aversion á las personas lujuriosas, que el que haya sido plantado por una mujer de mala vida, ó no prenda ó no lleva fruto. (Méjia, parte 3^a).

OLIVO, vive doscientos años, y aun mas que el acebuche. [Plin., lib. 16, cap. 44.]

OPRIMENTE, es veneno terrible para los ratones, mezclado en melon ó queso. [Lag. in Dioscor., libro 5 capítulo 80].

Oso, acomete al hombre vivo y huye del muerto. Muchos se han librado de sus uñas echándose al suelo y deteniendo el aliento. (Funes, lib. 2^o. de animalibus).

OVEJA, sigue al que le tapa los oídos con la misma lana. (Wech., lib. 6, cap. 6).

P

PELLEJO, lleno de aire se conserva fresca la carne y la fruta que se ponga dentro de él. (Aristoteles pro., lib. 4. parte 22).

POLLINO, tiene tan duro el pellejo del lomo que las abarcas hechas de él son perpétuas aunque se ande por asperezas. [Card. lib. 13., cap. 63].

POLLINO, que tiene atada una piedrecita en la caza no rebuzna, y si le sudan las orejas, es señal de llover brevemente. (Wech.).

PALOMAS, es muy bueno comerlas en tiempo de pestes y males contagiosos para preservarse de ellos; por esta razon se sirven de ordinario en las mesas de los reyes. (Avicenna, lib. 2, tratado 2, cap. 123).

PALOMA, con ser ave lividinosa amortigua los incitativos de la carne, á quien la come de ordinario. (Idem).

PELO, se vuelve blanco en el animal, untándolo con hiel de toro mezclado con estiercol de golondrina. (Ravano, cap. 6).

PERAL, injerto en moral, lleva las peras coloradas. (Wech., lib. 9, cap. 10).

PERRILLOS, de un parto, para saber cual es el mejor, mudenseles de la cama á la madre, y el primero que asiere de la boca para volverlo de su lugar, aventajará á los otros. (Plinio, lib. 8, cap. 30.)

PERRO DE PRESA, se lanza contra el hombre aunque tenga una espada desnuda en la mano, mas no si le aguarda con un tizón. (Expertus).

HISTORIA AMERICANA.

NOTICIA BIOGRÁFICA DEL GENERAL MILLER

(CONCLUYE.)

Cuando Miller salió de Potosí, con licencia de pasar dos años en su suelo natal, recibió las de-

mostraciones mas lisonjeras del aprecio con que lo miraban los naturales. En las principales ciudades del camino fué recibido con entusiasmo especialmente en Salta, donde el gobernador autorizado por la Junta provincial le presentó los títulos de una hacienda de seis leguas de largo, y cuatro de ancho, situada á las orillas del río navegable Bermejo, como un testimonio de la admiración que le inspiraban sus servicios eminentes.

El valor de este regalo fué singularmente realzado por las circunstancias que concurrieron en el acto de conferírselo. El veterano general Arenales, su compañero de armas, y cuyas numerosas heridas acreditan su celo por la causa de la libertad, fué quien le entregó los títulos, como gobernador de la provincia en un encvite dado en su obsequio.

La interesante provincia de Salta, ha sido pródigamente favorecida por la naturaleza. Lo mismo puede decirse de sus moradores. Los hombres son valientes, y se han señalado durante la guerra de la independencia, repulsando continuamente á los realistas, con grave pérdida de estos, en sus tentativas para pasar de Potosí á Tucumán, y formando así una barrera protectora á las provincias del Este, y aun á Buenos Aires. Las mujeres no son menos notables por su hermosura, que por su gracia y la elegancia de sus modales, y combinan la reunión de la aérea soltura de las Andaluzas, con la hechicería suavidad peculiar al bello seceso de la América del Sur. Es observación común que pocas personas han salido de aquel país sin vivir deseos de volver á visitarlo. Las medidas de su gobierno se han distinguido por su liberalidad y sensatez. En las clases elevadas reinan sentimientos generosos, sociabilidad y cultura. Los gauchos, ó paisanos, célebres por su destreza en el manejo del caballo, son desinteresados, hospitalarios y de buenas disposiciones. Se les acusa de indolencia; pero hasta estos últimos tiempos ¿qué estímulos ha tenido su actividad? Se dice, que son ignorantes; pero ¿qué medidas se han tomado para instruirlos? Saben sin embargo leer en el gran libro de la naturaleza algo mejor que esos viajeros modernos que han calumniado á la América del Sur, sin conocerla, mas que de un modo superficial, y que solo han presentado al público las sombras de su retrato.

En su vuelta á Buenos Aires, Miller fué acogido

por los ingleses residentes allí, con la misma cordialidad que le demostraron en 1817, entre los cuales debe mencionarse un distinguido hijo del país, educado en Inglaterra, y que en la primera llegada de Miller le prodigó afectuosos y útiles servicios.— En todos los puntos á donde lo ha llevado el cumplimiento de sus deberes militares, ha encontrado el mas favorable apoyo, y la mas tierna acogida en sus compatriotas. En sus conversaciones se manifiesta agradecido á los singulares favores personales que ha debido á los oficiales de la marina inglesa en el Océano Pacífico. Con no menos interés habla de la urbanidad con que lo han tratado los oficiales de las escuadras Francesas y Americanas, y cuando se le felicita por su actual elevación, la atribuye al afecto de los Peruanos de todas clases, al de los soldados del ejército, y al entusiasmo con que lo han obedecido los oficiales nacionales y extranjeros, (1) que han servido bajo sus órdenes. Habiendo adoptado el Perú por su patria se considera como hijo de ella.

El general Miller salió de Buenos Aires el 15 de marzo de 1826, tocó en Montevideo, se detuvo seis semanas en Río Janeiro, estuvo en Bahía y Pernambuco, y llegó á Falmouth el 6 de julio, ocho años y once meses después de su salida de Damas. Los habitantes del pueblo de su nacimiento le dieron la acogida mas lisonjera, y la próxima ciudad de Canterbury le confirió la carta de ciudadanía.

Creo que servirá de apoyo á los sucesos referidos en este artículo el siguiente documento:

“A los que la presente vieren, saludo. Certifico que el General D. Guillermo Miller ha estado á mis órdenes en toda la campaña del año veinticuatro, en la cual ha cumplido con su deber de un modo digno de admiración. En el combate de Junín quedó mandando nuestra caballería, con el valor que siempre le ha distinguido. En Ayauchu tuvo el mismo mando, y lo desempeñó con aquella intrepidez y acierto que tanto contribuyeron á la victoria.

(1) El número de oficiales extranjeros (ingleses, norte-americanos, franceses, alemanes, etc.) que sirvieron en el ejército de los Andes, en el de Chile y en el del Perú, jamás pasó, á un tiempo de 15 ni de 45, durante toda la época desde 1817 hasta 1824. De ellos, 15 murieron en acción; 7 se ahogaron ó murieron por accidente, y de los restantes, 12 fueron heridos.

El jeneral Miller fué de los primeros que emprendieron la libertad del Perú, y es de los últimos que la ha visto triunfar. Su actividad, su moderacion y su conducta moral lo han hecho recomendable á los ojos de sus jefes, y los pueblos que ha mandado lo han respetado como á un buen magistrado. El general Miller no ha participado jamás de ninguna de las facciones, que ha tenido el Perú; por el contrario los gobiernos sucesivos, y los diferentes generales, que han mandado el ejército, han puesto entera confianza en su fidelidad. Por consecuencia de estos servicios, el gobierno del Perú ha recompensado dignamente al jeneral de division D. Guillermo Miller. Dado en el chartel jeneral de Potosí á 29 de octubre de 1825.

(Firmado) BOLÍVAR.

P. O. de S. E.

Felipe Santiago Estéves, secretario jeneral.

VARIEDADES.

Cuadrilla Rusa.

(CONCLUYE.)

Los caballeros teman á su damas con las dos manos sin cruzarlas, hacen un *chassé ouvert*, esto es se apartan uno de otro para su lado; 2 compases.

Se vuelven uno para el otro y vuelven á colocarse como estaban antes del *chassé ouvert*; 2 compases.

Chaine double mano derecha y mano izquierda, al fin de la cual vuelve cada uno á ocupar su lugar.

La misma figura para el par de vis-á-vis; 32 compases.

[N. B. Esta figura se ejecuta dos veces].

Cuarto figura.—El primer caballero toma con la mano derecha la izquierda de su dama, y vá á reunirse al par de vis-á-vis. Forman rueda; 4 compases.

Vuelven en *arrière* todos cuatro al lugar del primer caballero; 4 compases.

Forman un molinete con la mano izquierda, el par se separa para dar paso al 1º para su lugar respectivo, mientras que el primer caballero dá media vuelta, mano izquierda con mano izquierda, con su dama para entrar igualmente á su lugar; 8 compases.

Cada caballero toma á su dama, mano izquierda con mano izquierda, la hace pasar á su frente adelantándose para formar una rueda; las damas vuelven para adentro, medio *baloncé*; cada caballero hace repetir media vuelta á su dama, siempre mano izquierda para volver á su lugar; 8 compases.

Balancé á la derecha, cuatro tiempos á la izquierda otros cuatro; 4 compases.

Medio *holoubiec*, 4 compases.

La misma figura para el 2º par; 8 compases.

Quinto figura.—*Chaine-des-dames*; rueda. Las damas se dan la mano derecha, haciendo una vuelta en medio de la cuadrilla; 4 compases.

Y vuelven á hacer una rueda, mano izquierda con mano izquierda, con los caballeros; 4 compases.

La segunda parte de la primera figura; 16 compases.

Chaine-des-Dames—Rueda. La segunda parte de la primera figura; 8 compases.

Marcha. Coda.—Los dos pares se adelantan el uno para el otro; 4 compases.

Moulinet mano derecha vuelta entera; 4 compases.

Vuelven á sus lugares dandose las espaldas; 4 compases.

Medio *holoubiec*, 4 compases. MESURA.

El poeta y el periodista.

¿Quieres que te escriba versos?

Por cierto, niña hechicera,

Que habrán de salir perversos

Dé mi estrujida mollera.

¡Verstos! Qué Dios nos asista!

El que tiene esta chaveta

Es periodista,

Ya no es poeta.

Que en otro tiempo escribió

Muchos versos?—Es verdad.

Harto por ello sufrió:

¡Caprichos de aquella edad!

A sombras mi mente inquieta,

Iba siguiendo la pista:

Era poeta,

No periodista.

Componiendo poesías,

Dramas, comedias, leyendas,

Epístolas, elegías

Y otras obras estupendas,
Al cielo alzada la vista,
Quedé sin una peseta;
No era periodista,
Era poeta.
Empeñado en perseguir
La sombra de sombra vanas,
Vine un dia á descubrir
Que me apuntaba las canas,
Y dije: «A ruina completa
* ¿Quien habrá que se resista?
« Vamos, poeta,
« Se periodista.
« No es moneda que circula
« Los versos, luego agregué:
« Quien ahora no especula
« Con todo, hasta con la fé?
« En siglo tan calculista
« Mas vale á gente discreta
« Ser periodista
« Que ser poeta. »
Hechas estas reflexiones
Colgué la lira, y al fuego
Eché mis composiciones
Desoyendo el tierno ruego,
Que acaso en una cuarteta
Que el alma toda contrista,
Hizo el poeta
Al periodista.
Entónces un editor
Me dijo con mil misterios:
« Hágase usted redactor;
« Escriba artículos serios:
« La gente es ahora muy lista.
« Ser periodista,
« No es ser poeta.
« No mas auras, no mas flores,
« No mas sueños, ni esperanzas
« De platónicos amores;
« Vengan finanzas, finanzas.
« Dé sin piedad ni etiqueta
« Palo á todo cuanto exista,
« Mate al poeta
« El periodista. »
Y lo creerás? suspirando
Segui tan sabio consejo,
Y de hacienda (mas temblando
Y arriéndi, el entreccejo),

Cual si fuera un estadista,
Una columna repleta
El periodista
Dictó al poeta.
Mis canciones, entre tanto,
Lloraban que era un dolor.
¡En las mujeres el llanto
Siempre nos inspira amor!
¿Como evadirse á esa treta?.....
Del mercado la revista
Leyó al poeta
El periodista.
Pero en vano las canciones
Suspiraban de afliccion:
Cual los otros corazones
No es talvez mi corazon;
Es lo cierto que, á su vista,
Unos versos á Liseta
Al periodista
Leyó el poeta.
Despues, corriendo los días,
Para co'mo de mis males,
Huyeron las elegías,
Llovieron editoriales.
¡Ay, si el ministro decreta!
¡Ay, si algún prójimo chista!
Mató al poeta
El periodista.
Una lagrima escondida
Dí á mis versos por adios.
¡A aquella de despedida
Cuántas siguieron pos!
Y en esta existencia mista
No se quien vive ó vejeta,
Si el periodista
O si el poeta.
Es la verdad que la calma
Despues jamás he gustado.
¿Si será acaso mi alma
La de un ministro de estado?
Guárdate, pluma, sujetá
Tu furor; que aquí me asista
Quiero al poeta
No al periodista.
Pero ¡ay! en vano encontrar
Pretendo aquel caro acento
Que lloraba en mi pesar,
Bendiciendo en mi contento;

Que es cierto que mucho dista
Si el consonante le aprieta
Un periodista
De ser poeta.
Con eso el tedio me abruma;
Y no lo tomes á mofa,
¡Cada lágrima mi pluma
Convertia en una estrofa!
No pudiera una completa
Hacer ni por tu conquista;
Que no es poeta
El periodista.
¿Qué mas exiges de mí?
¿Versos? De mí no respondo;
Pues talvez te he escrito aquí
Un artículo de fondo.
Tu empeño en esto no insista;
El que gasta esta chabeta
Es periodista
¡Ya no es poeta!

GUILLERMO BLEST GANA.

SEMANARIO URUGUAYO.

Sr. D. Francisco X. de Acha.

Amigo mio:—

Permita V. que sin haberme sorprendido la lectura del artículo editorial de la *República* del miércoles de que V. es principal redactor y que para no dejar V. la menor duda firma al pie con todas las letras de su nombre y apellido, salga á contestarle en el periódico que redacto para desvanecer aplicaciones que pudieran sin pretenderlo V. y los que como V. opinan, tender á desprestigiarlo entre las gentes de sana moral y de principios religiosos;

Aun que la *Mesonería* sea una institución que, sin cesar la degradación de sus afiliados hasta el extremo de hacerles abjurar sus creencias, cuyo acto los inhibiría de hecho de ser Masones; solo tiene por objeto la propagación de los principios de fraternidad y caridad sin límites, y la práctica de todas las virtudes sociales y políticas, sin que pretenda por lo mismo injerirse en la marcha económica de los gobiernos, y que todos esos antecedentes bastan para enorgullecer á cualquiera que haya merecido ser recibido en ella; no necesitaría que se la defendiese en pública liza, si un mal comprendiendo temor, si la ignorancia mayor en número en to-

dos los países y en todas las épocas, ayudada por el espíritu de oscurantismo de algunos que todo pueden tener menos la profesión de fe y de sinceridad, no la hiciesen el blanco de su envidia, de su miedo y de su rencor.

A pesar de esta manifestación que como Redactor y como hombre nos honraría altamente, tratamos como ya hemos dicho de desvanecer ideas que pudieran sublevarse contra nuestra publicación, por su artículo de V. Sr. Acha. El *Semanario Uruguayo* ha sido creado por el que firma, y ninguna subvención goza para defender á capa y espada á la *Mesonería*. No ha sido ese el objeto único de su creación aunque en ello nada se rebajaría, por el contrario; sería entonces un paladín digno por la sustentación de sus principios y de sus creencias, y el que escribe arrojaría lejos de sí la pluma, antes que perjurar de sus deberes.

Pero vamos á lo que importa. Queremos dejar por sentado que ni nos hemos opuesto al bien sea cual fuere la mano ó corporación que lo practica, lo que es para nosotros motivo de respeto, de veneración y agradecimiento en nombre de la Divinidad y de la humanidad; ni nos hemos complacido en sembrar la desunión entre las familias; puesto que en esta unión nace el bien social y por consiguiente el bien y felicidad de toda la Nación. Habremos sido mal comprendidos, eso sí; ó se habrá querido dar un giro muy distinto y con dañada intención quizás por los que miran en el *Semanario* una publicación *Masónica* (puramente...?) Por qué no aprovechan las santas doctrinas que buscamos en los libros de nuestros mismos santos... Por qué la pa'abra: Evangelio y sus citas hechas por nosotros, han de tener distinto sentido que en boca de nuestros opositores... ¿Cuáles son las familias de nuestra sociedad que hayamos radicalizado...? Cuál el sacerdote respetable y digno de nuestro virtuoso clero que hayamos ofendido con irreverente bafa... Cuál el magistrado en cuya conducta hayamos inferido la más leve tacha? Qué máscima hemos vertido que lleve en sí el germe de la desvirtuación de los sagrados misterios de nuestra religión? ¿Será nuestro crimen la reimpresión de la *Mónita de los Jesuitas*, obra que circula en todos los países donde la libertad no es una farsa, por lo cual existe también en Montevideo como uno de tantos... Será porque ante la gran cuestión que llama la atención del

mundo civilizado, estén nuestras simpatías por la libertad de Italia?... ¿Y quién ha dicho que por que la Italia sea libre, el Papa dejará de ser, ni los católicos verdaderos dejaremos de conocerlo como la cabeza general de la Iglesia?... Quién puede suponernos á nosotros, nacidos y criados bajo la fó Católica Apostólica Romana, que tratanos de sustituirnos ni aun de aconsejar ni por asomos la desercion de tan divinos preceptos?... ¿Es que pedimos la tolerancia?... Y quién fué mas tolerante y mas sufrido que nuestro Redentor?... ; Estas son nuestras culpas!... Esta nuestra doctrina de desunión!... Esta nuestra apostasía... para que nuestros opositores nos hayan lanzado no hace un mes un voto de exterminio! Todo lo que podría objetársenos es, que desde que vimos llamar á rogaciones por Su Santidad el Papa, por sus santas intenciones y por las victimas de los que caen en defensa de su poder temporal, hubieramos deseado que esas rogaciones fuesen estensibles á la vez á todos los cristianos que caen en esa lucha y bajo de los horrores de los Sírios. Que hemos podido á quien corresponde que se tome el interés que debe en la administracion de fondos que se toman en nombre de la caridad cristiana, sin que esto importe á no ensalzar debidamente la buena aplicacion que de ellos se haga. Esto en qué puede mortificar ni desunir á las familias?

¿Habrá pretendido V., señor Acha, dividir á las familias pidiendo la aplicacion de las leyes sobre los encausados hoy por suposicion ó conocimiento de crimen de los actualmente arrestados ó de los que aun ha creido V. faltos de condena?.....

No acabamos, Sr. Acha, de creer que á nosotros haya traído tendencia vuestro llamado al orden en el artículo del miércoles; pero si desgraciadamente fuese así, os hemos contestado, firmándonos tambien.

JOSÉ H. URIARTE.

M.^r JOURDAN.

Debemos á la fecunda pluma y esquisito liberalismo del periodista L. Jourdan el siguiente articulo que traducimos del *Siecle*.

EL DERECHO LEJÍTIMO.

Partes oficiales que no tardarán en confirmarse nos anuncian el desembarco de Garibaldi en la Cababria.

Gentes que esperan pacíficamente en sus gabinetes el fin de los acontecimientos han desaprobado al heróico aventurero sus tardanzas y vacilaciones. Debia hacer esto, debia hacer aquello; y todos se han entretenido en dar su plan de campaña. Somos de los que siempre hemos creido que Garibaldi sabe mejor que nadie lo que debe hacer, y que mejor que nadie puede medir la extension y dificultades de la obra gloriosa que ha emprendido. No hay necesidad de que esa obra zozobre. Sin duda que hubiera sido mejor atacar á Nápoles inmediatamente y apoderarse de ella con la rapidéz del rayo. Pero las cosas humanas marchan por las vías humanas; y si la historia reprocha alguna cosa á Garibaldi un dia, no será por cierto por levidad en las concepciones y en la ejecucion de sus proyectos.

Como quiera que sea, estamos en vísperas de la solucion con tanta impaciencia esperada, y mas que nunca nuestras más vivas simpatías, nuestros votos mas ardientes son por el héroe de la independencia italiana. Estamos ciertos de hacernos oír haciendo un llamado á las activas simpatías de todos los amigos de esta gran causa, en las circunstancias decisivas en que se halla empeñada.

En Francia como en Inglaterra, todas las clases de la población han concurrido á la obra libertadora. Por mas poderoso que pueda ser un apoyo material para el vencedor de Palermo, este cuenta antes que todo con el apoyo moral de los pueblos. Un descalabro de Garibaldi al frente de Nápoles sería una calamidad pública cuyo rechazo sufrirían todos los pueblos. No abandonemos al héroe en esta hora suprema, tendámosle nuestras manos fraternales, no le econmicemos ni nuestro apoyo material ni el apoyo moral.

Sobre todo, no nos dejemos despedazar por los sofismas del derecho divino ó por aprensiones escatjeradas. No se trata en este momento de Venecia ó del Austria. Cada cosa á su tiempo y Dios que gobierna el mundo, dá su tiempo á cada cosa. Se trata de Nápoles. Un pueblo espera y sufre en la opresion; es á este pueblo que se debe libertar; este pueblo está en su derecho. Garibaldi es el defensor del derecho lejítimo, del derecho único: el derecho nacional; las armas que se dirijan contra él, aunque las bendijera el Papa serán armas impías. Se dice que Francisco II está decidido á defender obstinadamente su corona. Pero una corona no es tan solo

una joya destinada á adornar las sienes de un rey ; la corona es el deber de hacer á los pueblos libres y felices. Ha cumplido sus deberes Francisco II y no es el instigador del mas afrontoso despotismo ? Acaso los pueblos no tienen el derecho de sacudir el yugo que los opime?

Sabeis lo que Francisco II defiende en Nápoles? La mas monstruosa, la mas inicua de las usurpaciones. Garibaldi contra él defiende el derecho y la equidad. El revolucionario, el aventurero, el pirata, no es quien quiere libertar á un pueblo, sino el que lo opime.

Mirad ! Hé ahí dos naves en el medio del mar. La una con esteriores sospechosos encierra en sus muras un cargamento de esclavos. La otra ostenta el pabellón de una nación poderosa y grande. Se abordan. La negrera se defiende, defiende lo que cree su propiedad y su derecho, defiende también su corona. Pero de qué lado está la justicia? De qué lado está el buen derecho?

Garibaldi es el sostén, el vengador, el apóstol de la santa causa de la independencia, de la nacionalidad italiana. Ha visto á la Sicilia oprimida y sin ejército, sin rentas; segundado por solo unos cuantos valientes compañeros, ha acorrida á libertarla. Vé á la distancia otro negrero, otro cargamento de hombres encadenados y vía derecho hacia él. Quién dejará de aplaudir tan valeroso arrojo?

Lo que es nosotros, lo aplaudimos con toda nuestra alma y nuestras fuerzas; y desde el fondo de nuestra conciencia oramos por el triunfo de esa legítima y valiente empresa. Nada queremos saber ahora de Venecia ; no nos preguntamos cómo y cuándo se libertarán sus poblaciones; lo serán: la Italia será libre desde los Alpes al Estrecho.

El tiempo es la tela que viste la vida. Buen augurio será el haber librado á Nápoles del doble yugo monárquico y clerical que sobre él pesa. Si se improvisa la victoria, no se puede improvisar el orden y regularización de semejantes conquistas.

La libertad de los Estados romanos es una obra de tal modo ligada á la de las Dos Sicilias, que la una debe ser el preludio y coronación de la otra.

El jefe temporal de los Estados romanos, se dispone también como el rey de Nápoles á defender su corona temporal. Nada vemos de alarmante en esos preparativos pueriles. El pretendido derecho del gobierno romano no pesará más en la balanza que el

del gobierno napolitano; ni mas que lo que pesó el año pasado, el derecho del Emperador de Austria sobre la Lombardia. Todos esos derechos son como otras tantas negaciones que se chocan. Son como hacer dia del crepúsculo, que viene el sol y lo desvanece. El sol aquí es el derecho nuevo, el derecho de las naciones á la autonomía, el derecho de los pueblos á su independencia y á su libertad. Fuera de este derecho, no hay otro.

Garibaldi representa en Italia ese derecho supremo sin el cual no es posible el orden ni la paz. Hé aquí porque hacemos votos, porque queremos despertar simpatías generales y la solicitud de los buenos patriotas en favor de su generosa y suprema empresa.

Esperamos que se oirá nuestro llamado, y que el héroe italiano recibirá ese apoyo moral que hoy mas que nunca necesita para el triunfo de su causa, que es nuestra como de todos los pueblos.

Louis Jourdan.

EL S.^r. D.^r. AZAROLA Y LA S.^a. C. MORTET.

Con la misma ingenua cecijencia que pedíamos al Sr. Azarola y luego á la Junta de Higiene se procediese á la averiguacion de la delacion que la Sra. Mortet hizo ahora 22 dias por medio de los diarios de esta capital, nos apresuramos á aplaudir el procedimiento del Sr. Azarola en haber acudido á su tribunal correspondiente para entablar su querella. Sin embargo, desde el dia 9, tres dias despues de la denuncia pública de la Sra. Mortet, procede como debe el acusado, y el público solo tiene noticia de lo actuado el dia 24, con providencia firmada en el 23. Ante asuntos del servicio público no debe haber nunca la menor demora; si solo para el dia 20 ó 22 se nombró un secretario interino para ese asunto ¿porqué no se nombró el dia 10, y talvez estaría ya todo concluido y el culpable en su verdadero lugar? — Pero como quiera que sea SE HACE JUSTICIA !

CRÍTICA.

ARTÍCULOS DE CRÍTICA — PRINCIPIOS GENERALES. —
POLEMICA. — (Concluye.)

Para que la crítica sea *imparcial*, es necesaria que sea agena á prevenciones y pasión. Despreciar

una obra por el solo nombre del autor, porque las que haya publicado antes sean mediocre; alabar una obra por el solo nombre del autor, conocido ya por sus excelentes escritos, seria juzgar con *prevención*. Y lo mismo seria si por que *casi* el todo de una obra es bueno, se concluyese que *toda ella* es buena; ó que por el contrario, es mala, por que *casi* todo en ella es malo. El hombre sin prevención separa lo bueno y lo malo, y dá á cada parte su cualidad sea qual fuere la de su inmediata.

Para juzgar *sin pasion*, es necesario disimularse de las ilusiones de la amistad y sobreponerse á todo sentimiento de odio. El crítico verdaderamente justo se dice á si mismo al tomar la pluma, lo que la reina de Cartago dijo á Eneas: — « No establezco diferencia alguna entre el Tirio y el Troyano. »

Sea el autor de la obra que se juzga amigo ó enemigo, el *crítico* se persuade sin trabajo que si traiciona la verdad, si escribe una sola línea contraria á su modo de pensar, engañará con bajeza á sus lectores y se faltará á sí mismo vengándose de un enemigo con una cobarde mentira, ó usando para con su amigo de una indulgencia culpable.

Se dice por fin que la crítica es *civil* y *decente* cuando guarda las conveniencias, se desnuda del tono de altura y superioridad, de las decisiones heridoras ó chuscas, de los conceptos duros ó demasiado fuertes. Cuanto mas severo y desfavorable para el autor sea el juicio, tanto mas dulce y templado debe ser este por la delicadeza y amenidad del estilo. Este es el sentir de Domairon.

Lo que llaman *polémica*, (palabra griega que significa *propia para el combate*, para la *discusion*) las mas de las veces, consiste en que dos ó mas personas que difieren en el juicio de una misma obra sostienen abiertamente su opinión particular.

La política, la urbanidad, no son menos imperiosas en esa clase de juicios que en la crítica común. Y puede decirse que son mas obligatorias; por que hay mucha mas proximidad á las personalidades que lastiman en la discusion, que no en el juicio de un libro.

CORRESPONDENCIA.

De un Corresponsal de la villa del Salto recibimos el artículo teólogo-filosófico que nos apresuramos á dar á nuestros lectores:

SR. D. JOSE H. URIARTE.

Salto, octubre 20 de 1860.

En el n.º 9 del «Semanario Uruguayo» que V. tan dignamente redacta; he tenido el placer de leer su bello articulo *Existencia de Dios*. Como V. está ocupándose con tanto tino y lucidez, de materias tendentes á destruir de nuestra pobre sociedad todo lo que sea supersticion, jesuitismo etc. etc. y para el logro de un tamaño bien para nuestra sociedad y para el Universo, todos los que como V. se hallan en el caso de esparcir la luz, deben hacerlo, no propendiéndo á que el caos se haga mas profundo, á fuerza de dar pasos para atrás y para adelante, dejando así en la duda á los que creían ya tener luz; por cuya causa no es de extrañarse que los hipócritas, los Jesuitas y la ignorancia, ganen algun terreno y aparezca siempre la lucha de la ignorancia contra el saber, del absolutismo contra la libertad, del vicio contra la virtud. De ello, esto es, de la falta de energía y de franqueza, para tratar ciertas cuestiones que aunque son de vital interés general hasta hoy son discutidas muy superficialmente, y las mas veces con provecho para ese jesuitismo, que se pretende destruir.

Es por esto que, para que se haga la luz, que el caos se despeje y la ignorancia no tome creces, deseamos que hablemos claros:

Cuando el salvaje habla de un espíritu, á lo menos dà algún sentido á esta palabra, entiende por ello un ajente igual al viento, al aire que está agitado, y al soplo que producen invisiblemente efectos que se aperciben; á fuerza de utilizar el teólogo moderno se hace tan poco inteligible para sí como para los otros. Preguntadle, qué es lo que entiende por un espíritu? os responderá que es una substancia de conocida, que es perfectamente simple, que no tiene estension, y que nada tiene de comun con la materia; hablamos de buena fe, ¿habrá algun mortal que pueda formarse la menor idea de semejante substancia? ¿Un espíritu en el lenguaje de la teología moderna puede ser otra cosa mas que una falta de ideas? la idea de la espiritualidad es también una idea sin modelo.

No es mas natural y mas inteligible sacar todo lo que existe del seno de la materia, cuya existencia está demostrada por todos nuestros sentidos; cuyos efectos experimentamos á cada instante; que la vemos obrar, moverse, comunicar el movimiento;

engendrar sin cesar, mas bien qué atribuir la formación de las cosas á una fuerza desconocida, á un ser espiritual que no puede sacar de su fondo lo que él mismo no tiene, y el cual por la esencia espiritual que se le supone es incapaz de hacer nada y de poner nada en movimiento? La idea que se esfuerzan á darnos de la acción de un espíritu sobre la materia, no nos representa objeto alguno ó es una idea sin modelo.

El Jupiter material de los antiguos, podía mover, componer, destruir, y engendrar seres análogos así mismo; pero el Dios de la teología moderna, es un ser estéril—En virtud de la naturaleza que se le supone no puede ni ocupar lugar alguno en el espacio ni mover la materia ni producir un mundo visible, ni engendrar sean hombres ó Dioses. El Dios metafísico es un obrero sin manos, no es ápto sino para producir nublados, desvarios, locuras y disputas.

Ya que se necesitaba un Dios para los hombres ¿porqué no se atuvieron al Sol, que es un Dios visible y adorado por tantas naciones? cual sér tenía mas derecho á los homenajes de los mortales, que el astero del dia, que alumbría, calienta, y vivifica todos los séres; cuya presencia reanima y rejuvenece la naturaleza de nuevo, y cuya ausencia parece sumergirla entre la tristeza y el abatimiento? Si algun sér anuncia al genero humano, poder, actividad, beneficencia y duracion, era sin duda el sol que debió mirarse como el padre de la naturaleza, como el alma del mundo, y como la divinidad; á lo menos no se hubiera podido disputar sin locura su existencia, ni rehusar de reconocer su influencia y sus beneficios.

El Teólogo nos clama que Dios no necesita manos ni brazos, para obrar, *que obra por su voluntad*. Pero ¿cuál es este Dios que goza de una voluntad? ¿y cuál puede sér el motivo de esa voluntad divina? ¿Será mas ridículo ó mas difícil creér en los húdos, los géñios, los duéndes, las brujas y los hechiceros, que creerán la acción mágica ó imposible de un espíritu sobre el cuerpo? admitiendo un Dios semejante, no hay fábulas ni desvarios que puedan mover á indignacion. Los Teólogos tratan á los hombres como á niños, que jamás dudan de la posibilidad de los cuentos que se les riñe.

(Concluirá)

HALLAZGO DE UN TESORO.

El *Imparcial* de Córdoba, trae con este epígrafe lo siguiente:

• Hace ya algunos días que está en el dominio del

público un hecho que ha interesado vivamente á la generalidad y que ha sido objeto de varias interpretaciones: el hallazgo de un antiguo tesoro.

En las rancherías del colegio de Monserrat sobre la calle ancha, hay un cuarto de altos que descansa sobre la bóveda del primer piso. Este cuarto tiene una pequeña ventana, y bajo de esta ventana se ha abierto recientemente un arco que cubría un espacio vacío dentro de la pared de cerca de dos varas de profundidad, una y media de longitud, y como dos tercios de ancho.

Este espacio estaba cubierto hacia el interior del cuarto por un tabique rebocado con una capa de yeso, y que parecía á la vista ser la misma pared de la habitación.

Dentro del espacio vacío descubierto en la pared, hay lo siguiente: á la derecha en el piso un espacio cuadrilongo donde parece haber estado depositado un cofre; á la izquierda una gran botijuela vidriada embutida en la pared, y aun mas arriba dos agujeros que se internan horizontalmente, y en uno de ellos se ha encontrado tres grandes clavos viejos en la pared en una posición aparente para sostener un gran peso.

Todo está á la vista de los curiosos. Lo que no esta á su vista es probablemente lo mas interesante, y aquí entramos ya en el terreno de las probabilidades y conjécturas.

Este espacio vacío tan hermético cerrado, de modo que era imposible notarlo, algo contenía, á algun objeto ha sido destinado.

Pero qué se ha encontrado dentro?

Nadie lo sabe á punto fijo. La mujer que vivía en la habitación, ha declarado que la sola y sin ayuda de nadie abrió el tabique, deshizo el arco y encontró unos huecos sujetados por los clavos que hemos dicho había, y un gran legajo de papeles antiguos que ella puso en manos del Dr. D. Tiburcio Lopez, rector del Colegio.

¿Y qué se ha hecho de esos papeles?

El Sr. Lopez, ha declarado que por insignificantes y estrozos los devolvió, diciendo que los quemase, y que habían sido quemados.

Algunas personas han leído pedazos de estos papeles, y dicen ser del siglo pasado y de los jesuitas; y no falta quien diga que en ellos se indica la existencia de los tesoros de la Compañía y el lugar donde están escondidos.

Se ha encontrado un pedazo de madera de cedro que la misma mujer dice era parte de una mesa que estubo colocada en el espacioso cuadrilongo del plan y preguntada por la mesa ha contestado que tambien ha sido quemada.

¿Y los papeles porqué han sido sacrificados?

Los Jesuitas no guardaban tambien meras fusilerias; y sobre todo qué objeto habia en quemar papeles que por su antigüedad ofrecerian gran interès y aun valdrián mucho dinero?

CRÓNICA TEATRAL.

La compañía dramática invito al público á la asistencia al drama LUIS ONCENO que precedido de una reputación europea, y bastante bien ejecutado por el Sr. Torres, atrajo como siempre una gran concurrencia. No tenemos por lo mismo que es tan conocido su argumento y mérito escénico que detenernos en su análisis, y solo diremos que salva algunas irregularidades y un tanto quanto re cargo de colorido en algunos pasages, el todo fué muy regularmente desempeñado.

Sin duda por aquel adagio que dice *día de mucho vispera de nada*, fué que el martes era tan escasa la concurrencia; aunque para ello medió sin duda lo poco anunciada que fué la función: pero en cambio (lo que seguramente no consuela el bolsillo de la empresa) el éxito fué inmejorable.

El drama *Ingratitud y dolo* gustó bastante y en él tuvieron el triunfo el autor, el Sr. Rodriguez y la Sra. Verdinois. Prescindiendo de que son los únicos papeles culminantes de aquel episodio novelesco pero posible, el Sr. Rodriguez tiene para nosotros un mérito poco común en los artistas de su género, pues sabe adaptarse y sacar partido de toda clase de tipos que teaga que traducir; la señora Verdinois tiene también dotes artísticas con los que sabe interesar y captarse las simpatías del espectador. Mucho mas hubieran hecho todos los actores en aquel Drama si no hubiera sido puesto en escena con el ensayo del día como suele decirse. En la pieza *Un bofetón y soy dichosa*, vacilamos para dar la preferencia. El simplete ó palurdo caracterizado por Revilla podia serlo mas ajustado á la exigencia del tipo y á la naturalidad?... Puede perdirse mas gracia y mas oportunidad en la Sra. Caro

lina y el Sr. Rodriguez?... Y ese abogado no estuvo perfectamente en el Sr. Vila?.... Finalizó la función con la *Mosquita muerta*, y á fe que eran necesarias nuevas y mas fuertes impresiones después de la pieza anterior, para hacer reír de nueva y buena gana al espectador; y desde que la *Mosquita muerta* prodijo ese difícil efecto, muestra es patente del mérito de la composición y de la ajustada ejecución por parte de los artistas.

El jueves con una concurrencia mas ó menos numerosa que el martes, se esibió el drama social *La escala de la vida*, y á decir verdad, damos al Sr. Torres, todo el Luis Onceno, Seis grados y demás dramones de efecto por ese ABUELO de la tercera época. No tenemos palabras bastantes para felicitarlo; y nos contentaremos con darle un *Bravo!* por todo elogio. La señora Verdinois estuvo muy bien; pero ¿por qué no querer afear el rostro por las arrugas inevitables que lleva aparejada la 3^a. época del drama? El Sr. Vila con esa cl-gante figura y esa voz tan simpática y de fuerza, lo que constituye un tesoro en un artista de teatro, no explota esa riqueza como debería. Si á mas del estudio mental que comprendemos hace el Sr. Vila de sus papeles, estudiase tambien en dar mas flexibilidad á su cuerpo y procurase mas entonación ó modulación en la voz, poco, muy poco habría ya que cejjir á este jóven actor que tanto promete. El tipo andaluz de Perico en el Sr. Revilla nos parece inmejorable entre nosotros. El Sr. Codina bastante bien en su corto pero interesante papel. Otro tanto decimos á cuantos tomaron parte en la *Escala de la vida*, sin dejar de singularizar con permiso de todos á esa GRACIOSA de esperanzas personificada por la bailarina de la compañía. Quedamos esperando ansiosos el estreno de la segunda parte de *D. Juan Serrallonga* que se anuncia para hoy.

Pasamos ahora á hablar un poco acerca del drama INGRATITUD Y DOLO.

Una de dos: ó las obras nacionales están en un descrédito merecido ó nuestro público se manifiesta poco dispuesto á dar impulso á la literatura nacional, ávido siempre de cuanto sea novedad del extranjero. Decimos esto porque no ha sido solo el Drama *Ingratitud y dolo* el que se ha presentado á juicio ante un reducido número de espectadores. Es casi general esa costumbre; y bueno fuera que el *espíritu nacional* se despartara cuando viene á

sacarlo á su apatía una compañía que ofrece dar su preferencia y estimular la literatura del país.

Ocupémonos ya de la composición de nuestro amigo D. Luis Magariños, pero concretémos á varias circunstancias y entre ellas la muy atendible que la parte representada bajo el título *Ingratitud y dolo* es solo el prólogo de un drama que debe tener su acción en la revolución libertadora de 1810, digamos sin escrúpulo que lo que hemos visto es bueno. Adolece efectivamente ese prólogo de algunos lunares que bajo el escalpelo de la corrección quedarán sino perfecto, en el rango de las buenas composiciones. Esos lunares que hemos apuntado son los siguientes: representando la escena un salón muy inmediato al del baile de Máscaras, á qué venir á él los interlocutores á hacerse confidencias que bien podrían tener lugar durante los valses ó Paseos del salón? Se dirá que debiendo ser esas confidencias de alto interés y por lo mismo bastante minuciosas, debe buscarse un sitio apartado y libre de importunos que distrajen la importancia de esas confidencias; pero ellas mismas serían mas soportables y de mayor animación en medio de la aglomeración de máscaras, etc.—Créemos en nuestra humilde opinión que alijeradas un poco esas primeras esposiciones previas, la acción sería mas animada y correría con mas naturalidad al efecto final. El mayordomo ó confidente que abre á esa escena y que se puede decir que la cierra, tiene en ese prólogo un vasto campo para hacer uno de los papeles de más importancia, pues debería jugar en toda la intriga; para que fuese mas justificada su existencia en el argumento. Aquella joven seducida y perdida, no procede con discreción ni con sujeción á lo posible en venir á confiar su historia, su vida y su honor en manos de un hombre á quien ni conoce, ni la ligan las más remotas relaciones.

Como no es nuestro ánimo escáner, sino por el contrario alentar el génio y el estudio, nos contenteremos con lo dicho, y felicitamos por los aplausos que recibió nuestro amigo D. Luis Magariños, y á los cuales concurrimos espontáneamente con nuestra humilde porción.

HECHOS CONSUMADOS.

— **Biografía.**— Desde el número próximo empezaremos la publicación de la de D. FELIPE

A. Bengochea, benemérito servidor del Estado. Desearnos que cuantos puedan procurarnos datos históricos que hagan referencia á esta República nos los transmitan, pues les daremos un lugar preferente en el *Semanario*.

— **Secretos en el mar.**—Estamos traduciendo una novela que lleva ese título, y que como las demás que publicarímos solo ocuparán tres ó cuatro números de nuestro periódico. En el próximo empezaremos su publicación.

— **Nuevo abogado.**—Fué recibido por el Superior Tribunal de Justicia el martes 23 del corriente el Dr. D. Patricio Vazquez.

— **Colector General de Aduana.**—Ha sido nombrado en efectividad con fecha 24, el Sr. D. Antonio Rius que desempeñaba interinamente ese puesto.

— **Novena de ánimas.**—Nuestra religiosa y católica población es un ejemplo constante de la educación altamente moral que ha recibido y sigue recibiendo al amparo de la fe cristiana que profesa. Es altamente digna de reverente respeto esa disposición á las prácticas que la Iglesia ha establecido, prácticas que le son igualmente preferentes pues los templos rebuscan de fieles en toda clase de ceremonias ó festividades. Las iglesias todas de la capital ostentan miles de fieles que acuden solícitos y contritos á orar por el descanso de los que fueron, y á implorar del Eterno Ser, las bendiciones que necesitan los pueblos para su mayor gloria y engrandecimiento.

— **Mejora aceptable.**—La que ha hecho el Teatro del Paraná para obviar la inconveniencia de recoger los boletos de lunetas durante la representación, ha introducido la práctica de que al entrar el espectador á la platea, presente su boleto al acomodador el cual lo corta por medio, enya contraseña garantía á la vez al espectador y al vendedor de billetes, evitando así la enfadosa distracción que es de costumbre en los pasajes mas patéticos ó interesantes de la representación. Aconsejamos en nuestros teatros esa sencilla y útil práctica.

— **Bromas caseras — Por partida doble.**—El sábado próximo se pone en escena en S. Felipe un juguete cómico en 3 actos, original del Sr. Acha, con el título *Bromas Caseras* y una pieza de nuestra humilde individualidad, titulada *Por partida doble*.

—Club electoral.—El que se intitula INDEPENDENCIA Y CONSTITUCION se reúne hoy en la barraca del Sr. Civils, en la calle del Cerro Largo, sobre los terrenos de la antigua Dársena y bajo la bandera del Club.

—Carreras inglesas.—Tienen lugar el día 5 del entrante y hay diario que ha pedido se ferie ese dia. ¿Podrá feriarlo el Gobierno? Creemos que no.

—El retrato de Garibaldi.—No habiendo aprontado la piedra litográfica en esta semana, no nos ha sido posible cumplir nuestro ofrecimiento; no es primera vez que se falta á lo prometido.

—Botánica.—Se debe otro voto de gratitud á los muchos que ha sabido grangearse en nuestro país el Sr. D. Agustín Lascazes. Hoy ofrece á los cultivadores la planta *Sesamo ó alegría* que posee las mismas virtudes que la oliva; para los que quieran acimatarla en el país, dando tambien las instrucciones para su cultivo. ¡Gracias, Sr. Las Cazas á nombre del país!

—Onzas falsas.—No estaría de mas que los que tienen onzas del Banco Comercial y que tienen por distintivo dos caballos, las llevasen al Banco á revisarlas ó cambiarlas por otras. Las que circulan falsas son de una semejanza casi completa.

—Acto religioso.—Hemos sido conmovidos por el espectáculo que ayer han presentado los niños de la Escuela de la Sociedad Filantrópica con motivo de los funerales hechos en la iglesia Matriz por la señora Da. Rosaura Castro de Roldós, esposa del preceptor de dicha escuela. Nos consta que la asistencia de todos sus discípulos ha sido espontánea en ellos, y qué lejos de querer aprovechar ese dia de *asuelto* tan deseado siempre por los niños, han preferido solemnizarlo manifestando su cariño á su Maestro, en la práctica de los deberes religiosos que se les inculca. ¿Y hay todavía quien pretenda poner en duda la educación que recibe la juventud bajo la inspección de una sociedad que se quiere desprestigiar á todo trance? ¡Atrás las satélites del retroceso! Padres de familia velad por vuestrlos hijos!!

—Narros y Cadellis —ó sea la segunda parte de *Don Juan Serrallonga*, es el lindísimo drama que se escribe esta noche en San Felipe, y que indudablemente atraerá una numerosísima concurrencia.

—Protección y apoyo.—A la LITERATURA NACIONAL. Lo que antes hemos dicho respecto de las obras dramáticas del país, deberá á nuestro entender ser desmentido en otro ramo literario, el *romance y la poesía*. La señorita Da. Marcelina Almeida, va á publicar en estos días una novela titulada *Por una fortuna una cruz* y una colección de *poesías originales*, y podemos augurarle un éxito feliz tanto como pueda anhelarlo. En nuestro deseo de que la literatura nacional ocupe de una vez el rango que merece, pedimos protección y apoyo en especial y como vía de estímulo á las obras de la señorita Almeida.

—Hojas del corazón.—Aunque tarde por parte nuestra, recomendamos á los amantes á la literatura, esa obra interesante, no solo por ser debida á la inteligencia de nuestro amigo el joven oriental Górdon, sino por el objeto pío á que es destinado el producto de su venta.

—Rectificación.—Permitanos nuestro amigo el cronista de *La República* decirle que la poetisa, señorita Da. Marcelina Almeida no es oriental sino argentina; lo que en nada debe alterar las simpatías que ella ha sabido grangearse en la sociedad Montevidiana.

—Juan el cochero.—Sabemos que la compañía Dramática tiene en este estudio este Drama que tan profundas impresiones y calurosos aplausos escitó repetidas veces el inolvidable D. José Ortiz. Con producciones de esa clase y los patentes desvelos de nuestra compañía debe hacerse digna de una decidida protección; y hasta ingratitud sería no prestarsela.

—A la Nación.—Este diario reclamando la propiedad de una traducción publicada en la *República*, pide como de paso al traductor de este diario, y este contesta que nada tiene que ver con el artículo publicado y que no acostumbra vestir plumaje ageno.

—Circo americano y circo francés.—No olviden los aficionados á la equitación y gimnástica, que esos dos circos trabajarán hoy y que como dicen sus anuncios trabajarán como nunca. ¡A ellos!!

MONTEVIDEÓ, OCTUBRE 28—1860.

REDACTOR — José H. Uriarte,
Calle de S. José, n. 88,

| | | |
|--------|--|---|
| SISEB. | (Maldita.) | |
| | Escuchadme, doña Rita. ¿no veis que quietos están? | aspiran al himeneo; si uno logra su deseo cantará el otro maitines. |
| RITA | Callarme yo? no señor! he de hablar á mi albedrio! | De su honor y probidad, soy testigo fidedigno; |
| ALEJ. | Pues vamos al desafío; (<i>hacen morim.</i>) lo han de saber con tambor. <i>para irse</i> | cada uno de ellos es digno, de tanta felicidad. |
| RITA | Eso es horrible! | En uno hay virtud, talento; en otro elegancia, tono; |
| ADELA | Mi tia.... | yo que por ninguno abono con cualquiera me contento. |
| RITA | A ver que vais á decirme? | ¿Pero es cierto esto, señores? |
| SISEB. | Si vos no quereis oírmec... | Sólo á ella quiero en el mundo! |
| RITA | Ya escucho. | La amo con amor profundo, cual la abeja ama las flores |
| CARLOS | Por vida mia! | (Para chuparles el jugo.) |
| SISEB. | Aquí no hai duelo, señora, ni escándalo ni barullo, que lastime vuestro orgullo ; ¿estaisis satisfecha ahora? | Creo en Carlos tanto anhelo; pero en vos... |
| | Se procura solamente, rsolver una cuestion sérica, en que vuestra opinion, tiene un lugar preferente. | Señora, al cielo darme tanto amor le plugo. |
| RITA | Caballero, perdonad..... como Adela.... | Os mostrabais tan esquivo, tan frio con las mujeres..... variando siempre placeres. |
| ADELA | Es cierto, yo..... | Y hoy de ese amor solo vivo! |
| CARLOS | Tuvo razon. | Será así; mas la ocasión, el lugar, la hora, el espacio; contestaré mas despacio! |
| ALEJ. | Ya pasó. | volvámonos al salón. (música) |
| RITA | Eh bien! señores hablad. | Perdonadme la insistencia; mas no puedo conformarme; |
| ALEJ. | Yo señora..... [Van á hablar á | sino quereis contestarme, reanudaré la pendencia. |
| CARLOS | Yo.... un tiempo y se | Solo á este precio he cedido; tranquilo espero mi suerte; |
| ALEJ. | Ah ! detienen con esas | es cuestión de vida ó muerte, |
| CARLOS | Oh! esclamac.s] | y yo soy el ofendido. |
| | decid primero. | ¿Pero así no mas se juega al capricho de una riña, el porvenir de una niña? ¿me juzgais demente ó ciega? |
| ALEJ. | Hablad vos. | Está bien; no he dicho nada. |
| SISEB. | Hable alguno de los dos, porque sino hablaré yo. | Señora á los pies de usted. [saludando] |
| CARLOS | Me parece que es mejor. | Ved que estais entre la espadas doña Rita «y la pared.» |
| ALEJ. | Yo he de agradecerlos mucho. | ¿Pero que puedo hacer yo? |
| SISEB. | Atencion, muerdan cartucho, ceben, carguen; pues señor; sabed, bella dona Rita. (eso de bella no cuela) | Salvar el inconveniente: |
| | que por la hechicera Adela, mas de un corazon palpita. | ¿Adela no está presente? pues que elija y se acabó. |
| | Alguien feliz ha de ser entre tanto pretendiente; y aquí teneis frente á frente, dos buenos en que escoger. | |
| | Ambos con honestos fines, | |

- ADELA Me quereis avergonzar?....
yo nunca me atreveria... (mirando á
lo que decide mi tía... *Cárl, con ternura*)
- SISEB. ¿Pues que ella se vá á casar?
- RITA No Adela, ya que es forzosos
decidirse sin tardanza,
no traiciones tu esperanza;
tú misma elige un esposo!
Piensa en tu elección, querida,
interpela bien á tu alma:
de ello depende la calma,
la paz de toda una vida.
- CARLOS (¿Qué decidirá, Dios mio?)
- SISEB. Decid, Ade'a, decid.
- ALEJ. (Ya de mi triunfo me río.) *con jactancia*
- ADELA Pues me lo exijen, oíd.
Sois Alejandro en verdad,
un cumplido caballero:
y bien sabéis cuanto os quiero,
cuán sincera es mi amistad.
- ALEJ. (¿No dije? ya suelumbió)
- ADELA Orgullo de los salones,
sois modelo entre los leones....
- ALEJ. No merezco tanto yo.
- ADELA Casi se puede tener,
vanidad de vuestro amor,
porque es muy rara la flor
que os bajais á recojer.
Yo os ofrezco...mi amistad,
y que la guardéis os pido;
mas lo que es para marido,
no os merezco, perdonad.
Llevais de galan la palma....
- ALEJ. ¿Qué escucho, viven los cielos?
- ADELA Yo temo que me deis celos,
y estimo la paz del alma.
Talvez cometa un desliz,
no cediendo á vuestro encanto;
quiero que no valga tanto
mi esposo, y me haga feliz.
- SISEB. La niña es un pico de oro.
- CARLOS ¿Y yo que podré esperar?
- ADELA ¿No me ha bastado callar?... (entregándole la mano que él estrecha con efusión)
- CARLOS ¡Adela, cuanto os adoro!
- ALEJ. Pues, señores, me he lucido.....
- RITA Con que era cosa arreglada?
- ADELA No señora, resignada
- os hubiera obedecido.
Pero ya que bondadosa,
me ofreciste la elección,
le entrego mi corazon,
pues solo él me hará dichosa.
Gracias, mi Adela adorada!
- CARLOS y no alterará, lo juro,
jamás un áito impuro
nuestro adicha inmaculada.
- RITA Venid, os quiero estrechar (*les abre los brazos.*)
- SISEB. Ay! que alegrón! que alegrón!
me dan ganas de gritar.
- ALEJ. (Pues señor, yo estoy de más
y me escapo) Mi señora... (*soltando*)
- RITA Qué, os retirais?
- ALEJ. Si: ya es hora,
y no estoy bueno ademas.
- ADELA Lo siento.
- RITA Por otra parte,
es vuestra siempre esta casa.
- ALEJ. (Yo no sé lo que me pasa)
- CARLOS Gracias; (quisiera matarte.)
- ALEJ. Y aunque dividirnos pudo,
por desgracia una cuéstion, (*con ironia*)
no me olvides.
- (Escorpión)
- CARLOS He de venir á menudo,
Yo te mandaré avisar,
el dia de nuestra boda;
si acaso no te incomoda,
nos vendrás á acompañar.
- ALEJ. Gracias.
- SISEB. Yo tendré el placer
de brindarlos chocolate.
- ALEJ. Idos al infierno, orate! (*con rabia*)
- SISEB. Uf! está hecho un Lucifer.
- ALEJ. (Antes de salir dice estos versos en la Aflijirse uno es tontera. (*puerta*)
Que con su pan se lo coman.
- SISEB. Así sabrás calavera,
que donde las dan las toman.)
- RITA Pues solos hemos quedado,
y contentos á la par,
al salón vamos á entrar,
pues nos habrán estrañado.
- CARLOS Seré vuestro caballero. (*ofreciendo el brazo á Adela*)
- ADELA Con muchísimo placer, brazo á Adela.)

SISEB. Aguardad, que voy á hacer
una peticion primero.
RITA Hablad, pues, don Sisebuto.
ADELA Que no os vaya á salir mal.....
SISEB. No, que el público Oriental
me la otorga en un minuto.
(Dirigiéndose al público)
Un buen regalo de boda
quisiera hacerle á la chica;
(Reflecionando) un aderezo á la moda....
no! que ella es bastante rica.

¿No habrá alguno tan galan
entre tanto caballero
que me saque de este asan?
(Golpeándose la frente)
Eh.. al fin tengo lo que quiero.
Ya sé cual es el mejor
y en eso nada se gasta;
con que.... « al buen entendedor
con media palabra basta »

TELON.



and get some of the old
and new standards
and some of the new
and old manuscripts.
and some of the old
and new books.

and get some of the old
and new standards
and some of the new
and old manuscripts.
and some of the old
and new books.